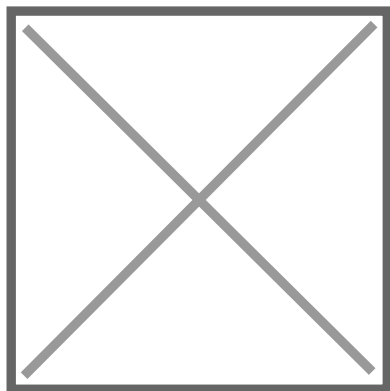




"EL DIABLO SOY YO"

Cuando necesita concentración, como ahora, el escritor espiritual más influyente del planeta, la consigue exhalando una larga, meditada bocanada de aire poblada de toxinas y energías negativas, y dejando escuchar en tono de muestra una súplica conmovedora: "¡Cristiiiiiiiiiiii! ¡Por qué no vas a hablar a otro lado? ¡Necesito concentración para la nota! Y ve a poner la contestadora baja para que nadie moleste". Si había algún murmullo pequeño, una charla telefónica susurrada de su mujer -la cuanta, Cristina Otáscica (49), artista plástica a quien conoció cantando los a Dios en una plaza, mientras él militaba en una secta satánica-, mágicamente se extingue.

Una vez obtenido el punto de hervor de meditación, Paulo Coelho (53) arrastra los ojos por la costa de Copacabana, azul y luminosa como un envase de agua mineral. "Ahora podemos hablar tranquilos", anuncia anualmente el segundo escritor en ventas del globo -está detrás de John Grisham-, con una fortuna que supera los 25 millones de dólares, un carisma que dio respuestas espirituales a Madonna, Jacques Chirac, Augusto Pinochet y otros 25 millones de lectores en 43 idiomas.

DESDE SU CASA

Descubrir su casa, plantada en un noveno piso frente al mar, es descubrirlo también a él. No hay intimidad que Coelho no haya dejado entrever en sus entrevistas, tampoco en su piso de la avenida Atlántica. Si una de sus dos empleadas se asoma desde el living, es probable que vea al novelista revolcado en su alcaoba o burbujeando concentración en el jacuzzi -que niega que le fotografien-. Increíblemente, su único espacio cerrado es la biblioteca. Una de ellas. "No me gustan los intelectuales que imponen sus conocimientos mostrando sus libros", explica él.

Pero, sin embargo, tiene otra a la vista con libros escritos por usted en todas las ediciones del mundo.

- Es cierto, es un acto de soberbia, lo admito. Pero son cosas distintas.

MERCADO DE PARABOLAS

Con tirada inicial de 100 mil ejemplares sólo en la Argentina, "El demonio y la se-

Estrenó una novela que desnuda el mal, dice que el peor pecado es la cobardía y explica cómo salir de la crisis espiritual. ¿En qué se parecen Coelho y el mismísimo satanás?

horita Prym" es el mejor ejemplo del poder curativo-narrativo de Coelho: una artillería demoledora de parábolas que apuntan a todo y se aplican a lo que se le antoje, y una historia que condena el duelo central y definitivo entre el bien y el mal.

¿De dónde saca tantas parábolas?

- Es una buena pregunta, las reproduzco de las tradiciones orales.

¿O sea que copia todas?

- No sé decirle bien. Decía Borges que sólo hay cuatro historias y uno lo que hace es repetirlas. Entonces, desconozco si son más o ya estuvieron escritas. En este libro, la parábola central es judía. Pero después me dicen que es una parábola persa. Después, japonesa.

En su última novela, el pecado está muy presente. Pero,

¿qué es el pecado para usted?

- El pecado... creo que es traspasar el límite de la libertad del otro.

¿Recuerdas la última vez que pecó?

- Mmmm.

Vamos, no va a decir que no.

No, no es eso. Peco todos los días.

Estaba tratando de acordarme cuál fue.

¿Y el pecado de hoy?

- Bueno, debería pensarlo. Son las cuatro de la tarde, quizás aún no sea. Pero deme tiempo. Cuando salga el amanecer, pienso hacerlo.

PECADOS CAPITALES

Siempre se habla de pecados capitales. Pero hoy existen, parece, pecados del capitalismo. En "El demonio y la señorita Prym" insiste en hablar de un pecado moderno, la cobardía. ¿Por qué le interesa tanto?

- El mundo no cambia porque la gente tiene miedo, lo que es normal, pero se deja paralizar por el miedo. Yo tengo mis miedos y hay algunos que no consigo superar. Como el de hablar en público. Pero no me paraliza por eso.

¿Es su peor miedo ese?

- No sé si el peor, pero esto de hablar frente a una multitud me da pavor. Cuando tengo que dar un discurso, sufro con una semana de anticipación.

¿Y la muerte? ¿No le asusta?

- Para nada.

¿Le tiene miedo a dar discursos y no a la muerte? Si alguien saca una pistola y lo amenaza, ¿qué hace?

- No pasa nada. Sé que voy a morir. Que la muerte está acá a mi lado, sentada. Entonces, intento vivir todo internamente.

¿El fanatismo es otro pecado?

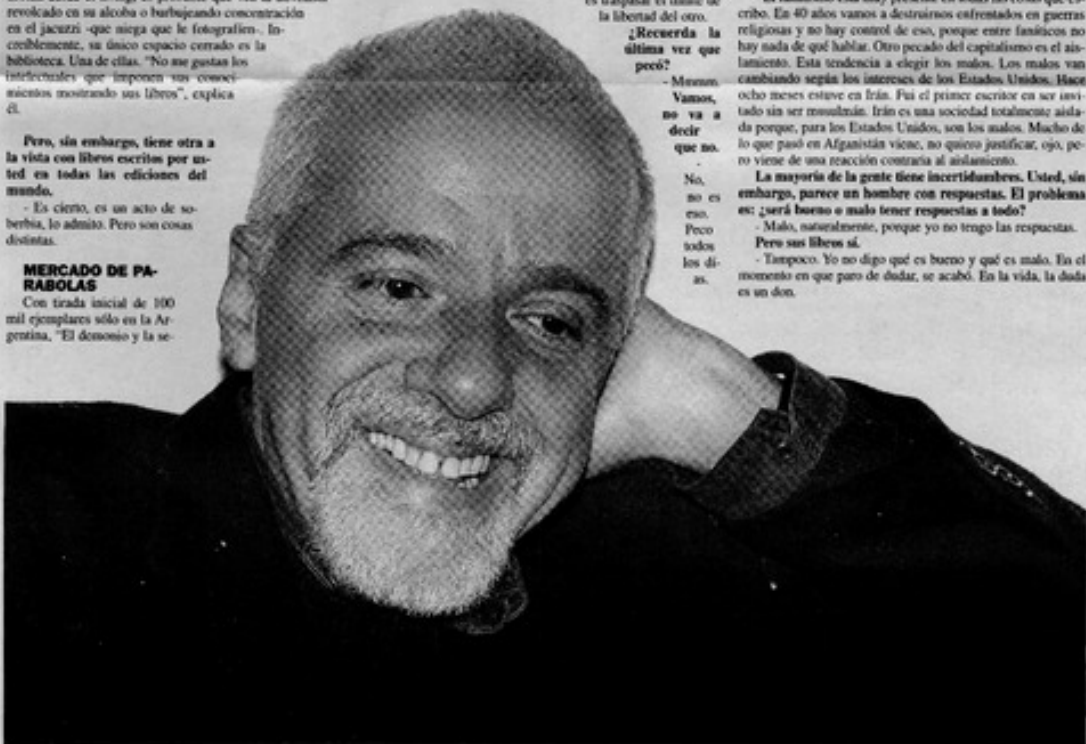
- El fanatismo está muy presente en todas las cosas que escribo. En 40 años vamos a destruirnos enfrentados en guerras religiosas y no hay control de eso, porque entre fanáticos no hay nada de qué hablar. Otro pecado del capitalismo es el aislamiento. Esta tendencia a elegir los malos. Los malos van cambiando según los intereses de los Estados Unidos. Hace ocho meses estuve en Irán. Fue el primer escritor en ser invitado sin ser musulmán. Irán es una sociedad totalmente aislada porque, para los Estados Unidos, son los malos. Mucho de lo que pasó en Afganistán viene, no quiero justificar, ojo, pero viene de una reacción contraria al aislamiento.

La mayoría de la gente tiene incertidumbres. Usted, sin embargo, parece un hombre con respuestas. El problema es: ¿será bueno o malo tener respuestas a todo?

- Malo, naturalmente, porque yo no tengo las respuestas.

Pero sus libros sí.

- Tampoco. Yo no digo qué es bueno y qué es malo. En el momento en que paro de dudar, se acabó. En la vida, la duda es un don.



"El diablo soy yo". [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Coelho, Paulo, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El diablo soy yo". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile